



**Nombre del alumno: Erika Patricia Altuzar Gordillo**

**Nombre del profesor: Cecilio Culebro Castellanos.**

**Ensayo.**

**Materia: Epidemiología II.**

**Grado: 3° semestre**

**PASIÓN POR EDUCAR**

Comitán de Domínguez Chiapas a 4 de Junio del 2021

Las enfermedades crónicas, no transmisibles (ENT) son la principal causa de muerte y discapacidad en el mundo. El término, enfermedades no transmisibles se refiere a un grupo de enfermedades que no son causadas principalmente por una infección aguda, dan como resultado consecuencias para la salud a largo plazo y con frecuencia crean una necesidad de tratamiento y cuidados a largo plazo. Estas condiciones incluyen cánceres, enfermedades cardiovasculares, diabetes y enfermedades pulmonares crónicas. Muchas enfermedades no transmisibles se pueden prevenir mediante la reducción de los factores de riesgo comunes, tales como el consumo de tabaco, el consumo nocivo de alcohol, la inactividad física y comer alimentos poco saludables. Muchas otras condiciones importantes también se consideran enfermedades no transmisibles, incluyendo lesiones y trastornos de salud mental.

Los comportamientos modificables como el consumo de tabaco, la inactividad física, las dietas malsanas y el uso nocivo del alcohol aumentan el riesgo de ENT. El tabaco se cobra más de 7,2 millones de vidas al año (si se incluyen los efectos de la exposición al humo ajeno), y se prevé que esa cifra aumente considerablemente en los próximos años. Unos 4,1 millones de muertes anuales se atribuyen a una ingesta excesiva de sal/sodio. Más de la mitad de los 3,3 millones de muertes anuales atribuibles al consumo de alcohol se deben a ENT, entre ellas el cáncer. Unos 1,6 millones de muertes anuales pueden atribuirse a una actividad física insuficiente. Factores de riesgo metabólicos Los factores de riesgo metabólicos contribuyen a cuatro cambios metabólicos fundamentales que aumentan el riesgo de ENT: el aumento de la tensión arterial; el sobrepeso y la obesidad; la hiperglucemia (concentraciones elevadas de glucosa en la sangre); y la hiperlipidemia (concentraciones elevadas de grasas en la sangre). En términos de muertes atribuibles, el principal factor de riesgo metabólico es el aumento de la presión arterial (al que se atribuyen el 19% de las muertes a nivel mundial), seguido por el sobrepeso y la obesidad y el aumento de la glucosa sanguínea.

Lo que la OPS hace. La Organización Panamericana de la Salud promueve, coordina y ejecuta actividades de cooperación técnica, dirigidas a la prevención y control de las enfermedades no transmisibles, los factores de riesgo relacionados, las discapacidades y los trastornos mentales, neurológicos y por abuso de sustancias; promueve una óptima nutrición y la seguridad vial con base evidencia apropiadas para el contexto político y sociocultural en el que se implementan. La OPS promueve la sensibilización y la comprensión política y pública sobre la carga de las ENT más comunes, sus factores de

riesgo relacionados, los trastornos mentales y neurológicos, y dirige esfuerzos estratégicos de colaboración multisectoriales y de múltiples partes interesadas para fortalecer la capacidad de los estados miembros para promover y proteger la salud a través de políticas públicas, programas y servicios. Esto reducirá los riesgos y carga de la enfermedad y contribuirá a mejorar el bienestar físico, mental y social de la población. Las enfermedades no transmisibles (ENT) matan a 41 millones de personas cada año, lo que equivale al 71% de las muertes que se producen en el mundo. En la Región de las Américas, son 5,5 millones las muertes por ENT cada año. Cada año mueren por ENT en todo el mundo 15 millones de personas de entre 30 y 69 años de edad; más del 85% de estas muertes "prematuras" ocurren en países de ingresos bajos y medianos. En la Región de las Américas mueren 2,2 millones de personas por ENT antes de cumplir 70 años. Las enfermedades cardiovasculares constituyen la mayoría de las muertes por ENT (17,9 millones cada año), seguidas del cáncer (9,0 millones), las enfermedades respiratorias (3,9 millones) y la diabetes (1,6 millones), a nivel mundial. Estos cuatro grupos de enfermedades son responsables de más del 80% de todas las muertes prematuras por ENT. El consumo de tabaco, la inactividad física, el uso nocivo del alcohol y las dietas malsanas aumentan el riesgo de morir a causa de una de las ENT. La detección, el cribado y el tratamiento, igual que los cuidados paliativos, son componentes fundamentales de la respuesta a las ENT.

- Las enfermedades no transmisibles - o crónicas - son afecciones de larga duración con una progresión generalmente lenta. Los cuatro tipos principales de enfermedades no transmisibles son: las enfermedades cardiovasculares (por ejemplo, los infartos de miocardio o accidentes cerebrovasculares); el cáncer; las enfermedades respiratorias crónicas (por ejemplo, la neumopatía obstructiva crónica o el asma); y la diabetes. Las enfermedades no transmisibles, o ENT, representan con diferencia la causa de defunción más importante en el mundo, pues acaparan un 63% del número total de muertes anuales. Las enfermedades no transmisibles (ENT) matan a más de 36 millones de personas cada año. Cerca del 80% de las muertes por ENT se concentran en los países de ingresos bajos y medios. Las enfermedades transmisibles son las que se transfieren de un ser humano a otro o de un animal al hombre, ya sea por vía directa (al toser o estornudar), o a través de vectores (organismos vivos como insectos), o por la exposición a material infeccioso (como el uso de una inyectadora contaminada). La vigilancia se suele definir como el acopio, análisis e interpretación sistemáticos de datos sanitarios y su oportuna difusión a los encargados de formular políticas y a otros agentes interesados. La información sanitaria fidedigna es esencial para planificar y aplicar políticas sanitarias en todos los países. La vigilancia proporciona información sanitaria

de forma oportuna, gracias a lo cual los países pueden acceder a la información que necesitan para luchar contra una epidemia en el presente o planificar la lucha futura. La vigilancia es una herramienta fundamental de la salud pública. La OMS aborda la vigilancia en el marco de una estrategia mundial para prevenir y controlar las ENT y los principales factores de riesgo que las provocan. El método progresivo de la OMS para la vigilancia de los factores de riesgo relativos a las ENT se basa en un instrumento de encuesta normalizado, así como en una metodología que puede adaptarse a la disponibilidad de recursos de cada país y contribuye a desarrollar la capacidad nacional. El método progresivo de vigilancia de los factores de riesgo de ENT (STEPS) fue desarrollado por el equipo de Vigilancia inter-Grupos Orgánicos de la OMS como parte de una estrategia mundial de vigilancia orientada a responder a los países, que requieren cada vez más orientación en materia de enfermedades no transmisibles. Recurriendo a las mismas preguntas y protocolos normalizados, todos los países podrán utilizar la información STEPS no sólo para vigilar las tendencias nacionales, sino también para realizar comparaciones entre los diferentes países. El enfoque alienta el acopio regular y constante de un número reducido de datos útiles. Además, se centra en un número mínimo de factores de riesgo que permiten anticipar la vigilancia de las principales ENT. A su vez, esta información se puede utilizar para planificar actividades de prevención de enfermedades mediante la reducción de los factores de riesgo en la población.

Referencias:

(Ghebreyesus, 2018)

Ghebreyesus, T. A. (2018). Vigilancia de las enfermedades no transmisibles (ENT). *OMS* , 5.